

RAMON

CONFIRMADO:
ESPAÑA,
DECIMA
POTENCIA
INDUSTRIAL DEL
ESTADO
ESPAÑOL



PUEDA QUE
LAS MUNICIPALES
SE CELEBREN
ANTES DE LO PREVISTO.
SUAREZ SE ESTA
ARREGLANDO LA
DENTADURA. EL
DENTISTA TIENE LA
PALABRA.



Los
CoNteM
poRa
nEoS

ELECCIONES POR CARIDAD

EN otros tiempos, cuando había unas elecciones trascendentes por el mundo, como las que comenzaron en Francia, los españoles las contemplábamos con un punto de envidia. ¡Ah, si nosotros tuviéramos elecciones! Aunque fueran pequeñas, no demasiado claras... Como cuando Eugenio Noel, sentado en un escaño del Congreso vacío, una tarde de aguacero en el que el agua sonaba en la lucerna, en una de esas largas épocas en que España no tuvo Congreso, pedía "dadnos un Parlamento, por caridad". Aunque fuera una asamblea corporativa. "El caso es que en este Congreso se reúna gente y diga 'alguien' algo, aunque sea el dictado o cómo vayan a hablar esos procuradores. Pero que hablen". Porque, decía él, hablando de los tribunos: "Fueron buenos chicos. ¿Quién que hable mucho no lo es?". ¡Qué errores se cometen en tiempos de escasez!

Ya hemos tenido elecciones, ya hemos tenido y tenemos tribunos. Queremos más, queremos otros. La democracia no sacia nunca al hombre. Le deja siempre con hambre. Don Adolfo Suárez ejerce con maestría este arte de no saciar a sus invitados —porque, ¿qué otra cosa que sus invitados son los jóvenes y viejos políticos, a los que deja sin saciar su hambre en el festín de la Moncloa?— y les hace esperar algo más. Vedle ofrecer elecciones municipales, escamotearlas, fijar las fechas imprecisas, como se ofrece la zanahoria colgada de un palo al burro de la noria —por mala comparanza— para que siga girando y girando, sacando el agua para otros y siempre a la misma distancia del manjar. Quizá antes haya que hacer el referéndum para la Constitución, si sus señorías son buenas y no la aplazan... ¡Qué acibar, el del referéndum! Votar "sí" será ensalzar al señor Suárez, votar "no" será destruir la Constitución. Pasará como un trámite, piensan ellos; pero no, la UCD lo capitalizará, se presentará ante el pueblo como la creadora de la democracia inorgánica. ¿Vendrán entonces las municipales? ¿Antes de fin de año, ya entrado en el año nuevo? ¿Y si hubiera antes otras legislativas? A veces se paran, se niegan a seguir moviendo la rueda de los cangilones. Y vuelve el Tántalo Suárez a apaciguarles, a pedirles el consenso: a agitar la zanahoria. Quiere ser, como decía Quevedo de Bruto, "malo con templanza". Pero decía Quevedo que eso fue lo que perdió a Bruto. Hay que ser malo sin templanza o bueno con ella, para no perderse.

Votan en Francia, vuelven a votar el próximo domingo. Qué delicia, aproximarse dos veces en ocho días a la misma urna. Y tener un Parlamento de verdad, sin consenso. Y los alcaldes que han querido elegir... Parece que siempre estaremos mirando al escaparate de fuera, que siempre estaremos escuchando, como Eugenio Noel en una tarde de otoño, la lluvia sobre la lucerna. Que siempre estaremos esperando el ajo de esta sopa —es otra metáfora de Eugenio Noel— que don Adolfo y los aldolfianos están haciendo sólo con agua y pimentón, quizá con un poco de aceite. ¡Quién tuviera los alcaldes que tienen Francia e Italia, quién tuviera la Constitución cuajada —con su ajo, que es lo que hace brava la sopa—, quién tuviera los viejos tribunos hablando y hablando, como buenos amigos!

(Pero alguien que viene de Francia me dice que allí contemplan con envidia la madurez española, el sentido del consenso y la calma de los jefes de partido, la moderación de los oradores, la serenidad de los españoles. Qué curioso: siempre se puede ser el sueño de alguien. Qué desastre...) ■

POZUELO